

# Los maestros freinetianos de las Hurdes durante la II República. Noticias documentadas

Antonio García Madrid

Universidad Pontificia de Salamanca

## Resumen

Los seguidores españoles de Celestín Freinet, aún cuando parezca inverosímil, estuvieron presentes en las entonces paupérrimas tierras de Las Hurdes de los primeros años treinta, coincidiendo la incipiente II República española e impulsados, en parte, por el marco general de renovación que la política educativa del nuevo régimen alentaba. Los niños de aquella comarca, que las viejas fotografías nos muestran descalzos y con síntomas de la necesidad que atenazaba a aquellas tierras, gozaron de la técnica de la imprenta, del texto libre, de la correspondencia inter-escolar y de otras innovaciones, entonces vanguardistas. Hubo maestros, jóvenes preocupados e inquietos, que se lanzaron a esta experiencia muy lejos de los grandes centros españoles de influencia freinetiana, en especial, del catalano-aragonés, y, aparentemente, por iniciativa propia: fueron escuelas-islas perdidas en la meseta central, remotísimas en Las Hurdes. Los maestros que hicieron esto no son conocidos con precisión. Las fuentes publicadas se refieren a muchos de ellos, algunas veces se cita la escuela, pero se deja al maestro en la sombra y otras al revés, e, incluso, se incluye en la influencia freinetiana a escuelas y maestros que nada tuvieron que ver con este asunto. Este trabajo quiere establecer documentalmente quiénes fueron los maestros freinetianos de Las Hurdes durante el período citado.

*Palabras clave:* II República, Las Hurdes, Celestín Freinet.

**Abstract:** *Freinetian teachers in Las Hurdes during the Second Spanish Republic. Documented news*

As improbable as it seems, the Spanish followers of Celestín Freinet, were present in the very poor territories of Las Hurdes in the early 30s. They coincided with other followers of the incipient Second Spanish Republic and were partly motivated by the general framework of renewal encouraged by the education policy of the new regime. The children of that region, that the old photographs show us barefoot and with several symptoms of the necessity that afflicted that

area, enjoyed the technique of the press, the free text, the inter-school correspondence and other innovations most modern for those days. There were teachers, worried and anxious young people that undertook this experience very far from the main Spanish centres of Freinetian influence, in particular from the Catalan-Aragonese area. These teachers, who apparently did it on their own initiative, were remote school-islands lost in the central plateau, far away in Las Hurdes. They are not known with accuracy, although the published sources refer to many of them. Sometimes the school is mentioned, but the teacher is left aside and some other times the opposite happens, and even schools and teachers that had nothing to do with this subject are included in the Freinetian influence. The aim of this work is to establish, with documentary evidence, who were the Freinetian teachers of Las Hurdes during the period mentioned.

*Key words:* Second Spanish Republic, Las Hurdes, Celestin Freinet.

## Noticias documentales sobre los maestros freinetianos de las Hurdes

Las referencias a los maestros freinetianos de Las Hurdes en los documentos, principalmente en los publicados, son varias, si bien no todas son dignas de la misma confianza.

Estas referencias son las siguientes:

- La esposa de Celestín Freinet, Élise, en el libro que recoge el recorrido histórico de la escuela promovida por su marido, se refiere, entre los primeros iniciadores de la misma en España, al maestro Vargas, de la provincia de Cáceres, junto a otros maestros más conocidos: José de Tapia, Simeón Omeya y Patricio Redondo (todos vinculados al grupo catalo-aragonés)<sup>1</sup>.
- En la contracubierta del Boletín de la Cooperativa española de la técnica Freinet, Colaboración, del mes de abril de 1935<sup>2</sup>, aparecía una relación de cuadernos escolares de trabajo publicados por escuelas y maestros colaboradores, y, en esa relación, se citan los cuadernos Ideas y Hechos de la escuela de niños

<sup>1</sup> ÉLISE FREINET (1975): *Nacimiento de una pedagogía popular (Historia de la Escuela Moderna)*. Barcelona, Laia, pp. 224.

<sup>2</sup> (1935): *Colaboración*. La imprenta en la escuela, 2, 16.

de Caminomorisco (Cáceres) y Niños, pájaros y flores de la escuela mixta de La Huerta (Cáceres)<sup>3</sup>.

- En el mismo Boletín, pero, en este caso, en la edición publicada el mes de julio de 1935, se encuentran dos noticias de máxima importancia. La primera, en una breve nota con título *Esquema histórico*, alude a la editorial del Boletín en la que se enumeran, al parecer por la pluma de Patricio Redondo, las escuelas españolas en las que se realizaron los primeros *ensayos de la técnica* en el curso 1932-33. En efecto, en ese editorial, titulado *Caminos*, Redondo dice que junto a Montoliu y Puigvert, pueblecitos de Lérida en los que se gestó «nuestra técnica», hay que citar otros dos pueblos de la misma condición que los anteriores que se llaman Plasencia del Monte en Huesca y Caminomorisco en Cáceres, en Las Hurdes. Para, a continuación, más abajo, enumerar los cuadernos escolares impresos en esas escuelas: *Libros vividos* y *L' Afany* de Montoliu y Puigvert (como dos tonos, como dos columnas, como dos polos de «nuestra técnica»), y enseguida «trabajos escolares vividos» en Plasencia del Monte, e «Ideas y Hechos» en Caminomorisco<sup>4</sup>.
- A partir de noviembre de 1935, *Colaboración* anunciaba que, al modo de *Infantines* en Francia, la cooperativa publicaría una colección de escritos con el nombre Lo que escriben los niños, cuyo primer número se habría de titular *Vida Hurdana*. Pues bien, en la última página de esta pequeña publicación, se dice en una nota al pie: *Este cuaderno ha sido compuesto con escritos de niños y niñas de las escuelas nacionales de Caminomorisco, La Huerta y Vegas de Coria (Cáceres)*<sup>5</sup>. La referencia a la escuela de Vegas de Coria sorprende, ya que es nueva.
- Por último, en varias publicaciones se alude, al paso, al maestro de Casar de Palomero como uno de los maestros freinetianos del lugar. El primero que así procede es Herminio Almendros. En un pequeño artículo, quizá escrito al finalizar la guerra civil<sup>6</sup>, afirmaba, al repasar la fuerza del movimiento freinetiano en el año

<sup>3</sup> La Huerta era, y es hoy, una pedanía de Caminomorisco. Ambas escuelas distaban entre sí un par de kilómetros y podían verse mutuamente por estar las dos en sendos altozanos. Los niños de La Dehesilla, pedanía también de Caminomorisco y equidistante entre este pueblo y La Huerta, asistían a la escuela de esta última localidad.

<sup>4</sup> (1935): *Colaboración*. La imprenta en la escuela 5, 37 y 34.

<sup>5</sup> El número *Vida Hurdana*, así como la colección del Boletín *Colaboración*, están reproducidos en la publicación de Jiménez Mier Terán (F. JIMÉNEZ MIER TERÁN (1996): *Freinet en España. La revista Colaboración*. Barcelona, EUB). Es interesante señalar que la edición francesa de *Vida Hurdana*, publicada por *Infantines* con el título *Les Hurdes*, adjudica la autoría sólo a la escuela de Caminomorisco: *Texte et línos de l' école de CAMINOMORISCO (CACERES) ESPAGNE*. La fecha de publicación es junio de 1936 y el contenido coincide prácticamente con la edición española, incluso en los grabados (Apéndice documental: documentos I y II).

<sup>6</sup> H. ALMENDROS (1979): «Síntesis de la expresión Freinet en España (1930-1938)». En *MOVIMIENTO COOPERATIVO DE ESCUELA POPULAR: La Escuela Moderna en España*. Madrid, Zero-ZYX, p. 67 (el subrayado es propio). Parece este pequeño trabajo un artículo escrito quizá en 1939, como deja entrever el título, o quizá en los años inmediatos posteriores, tal vez en Francia, inmediatamente después de la guerra civil (según testimonio de Fernando Jiménez Mier y Terán, al que debo esta información).

1934, después del ascenso al poder del gobierno radical-cedista: *Hubo así cierta retracción en el crecimiento del grupo, pero ya se contaba con firmes compañeros de distintas regiones: Cataluña, desde luego, la de mayor número. Pero los había también en Mallorca, Valencia, Aragón, Castilla, Andalucía, Extremadura... ¡Ob, aquellos trabajos de la escuela Casal (sic) del Palomero, en las Hurdes...!* A su estela, Ferrán Zurriaga, que según su propia confesión vive en este punto de Almendros, así lo dijo en un pequeño artículo del año 1979<sup>8</sup>: *Las ideas de Freinet se extienden en Cataluña, Mallorca, Valencia, Aragón, Castilla, Andalucía, Extremadura... Hasta la pequeña escuela de Casal(sic) de Palomero, en Las Hurdes, había llegado la imprenta escolar. Los nombres de Luis Bover, Ana Gavín, Vargas, Omella, Miret, Soler i Godes, Benaiges, Aige, Consell, Alcobé, y otros más, serán los de los maestros que intuirán en su acción cooperativa el camino de una nueva escuela popular<sup>9</sup>.*

## Maestros freinetianos seguros

¿Cuántas de estas noticias son seguras? ¿Todos, escuelas y maestros citados más arriba son freinetianos? ¿Quiénes son los verdaderos freinetianos de Las Hurdes? Ciertamente, todos los nombrados no lo son. La documentación disponible prueba que, de todos ellos, sólo José Vargas, maestro de Caminomorisco, y el maestro de La Huerta aplicaron las técnicas de Freinet durante al menos dos cursos académicos, 1932-33 y 1933-34.

En efecto, el maestro de la escuela unitaria de niños de la Factoría de los Ángeles de Caminomorisco -de donde salieron los cuadernos con el título Ideas y Hechos, impresos

<sup>8</sup> Con estas pocas palabras Herminio Almendros da a entender, indudablemente, que no conocía de primera mano ni al movimiento freinetiano en las Hurdes, ni a Vargas, ni lo que se hacía en las escuelas de Caminomorisco y La Huerta. Sí tenía noticia, también confusa, de los cuadernos escolares producidos en Las Hurdes, por la admiración con que los cita, pero, sin duda, se refiere a la publicación *Vida Hurdana*, de la que pudo tener noticia indirecta, o que quizá ojeó, sin más, pues la autoría en ella es manifiesta.

<sup>9</sup> F ZURRIAGA (1979): «El movimiento Freinet en España. Itinerario de la Escuela Moderna». En Cuadernos de Pedagogía, 54, pp. 20-22. Hoy el error continúa tal cual, y en una obra colectiva que pasa revista a las iniciativas educativas recientes se dice de aquellos maestros freinetianos españoles: *El grupo de maestros renovadores fue creciendo; desde Cataluña, centro de este movimiento, se extendió a Mallorca, Valencia, Aragón, Castilla, Andalucía, Extremadura* (la pequeña escuela de Casal (sic) de Palomero, en las Hurdes, contaba con una imprenta escolar) y Galicia. (M. Carreño et al. (2002): Teorías e instituciones contemporáneas de educación. Madrid, Síntesis, p. 98 (El subrayado es propio).

<sup>9</sup> El subrayado es propio. Obsérvese que Zurriaga, si bien es verdad que sigue a Almendros, es evidente que también sigue aquí las noticias del boletín *Colaboración*, nombra a Vargas, maestro de Caminomorisco, pero no da, curiosamente, el nombre del maestro de Casal de Palomero, lo que puede indicar un equívoco que más abajo intentaré esclarecer.

desde el mes de abril de 1933 (si no aparece algún otro cuaderno con fecha anterior)- fue José Vargas Gómez. Y el maestro de La Huerta -donde se imprimieron los cuadernos con el título Niños, Pájaros y Flores, desde el mes de mayo de 1933 (si no se localizan ejemplares con fecha anterior)- fue Maximino Cano Gascón<sup>10</sup>. Al respecto no cabe duda alguna, como se probará más abajo documentalmente.

El resto de los datos y las noticias más arriba citados debe matizarse y merece un comentario detenido.

Nada hay que objetar, pues, a las noticias de Élise Freinet sobre Vargas, ni a las primeras dadas en *Colaboración* sobre el mismo maestro, y sobre *Ideas y Hechos y Pájaros, Niños y Flores*. No ocurre lo mismo en el caso de la referida a la publicación de *Vida Hurdana*, en la que se afirma que, en ese cuadernillo, se incluían también trabajos de los niños de la escuela de Vegas de Coria. Esto no puede aceptarse como válido sin matizaciones. La noticia, sin más, induce a pensar que también en esa escuela, además de en las de Caminomorisco y La Huerta, se practicaba la técnica de Freinet, y que el maestro era un freinetiano más. Lo que no es cierto o, al menos, no se puede afirmar con la documentación disponible.

El maestro de Vegas de Coria era entonces, hasta que falleció tempranamente en 1935, Fausto Maldonado Otero, quien era también inspector<sup>11</sup> de la zona del Patronato de Las Hurdes -del que también formaban parte las escuelas de Vargas y Cano- y director de la Misión Pedagógica del lugar. Consta la amistad personal, la cercanía y una muy fluida relación de este inspector con Vargas y Cano, e, incluso, se intuye el apoyo recibido por estos maestros de su superior a la hora de aplicar las técnicas freinetianas, aunque todavía no pueda afirmarse documentalmente<sup>12</sup>. El voto de gracia personal a Cano así lo indica<sup>13</sup> y la carta que dirigió a Vargas cuanto éste conocía ya

<sup>(10)</sup> Milagrosamente, después de tantos años, he podido ojear varios ejemplares de *Ideas y Hechos*, además de alguna página suelta, y uno de *Niños, Pájaros y Flores*. Los primeros fueron guardados primorosamente durante décadas por Juvencio Martín, maestro ya fallecido y niño entonces de aquella escuela, y las hojas sueltas fueron rescatadas de entre los papeles de José Vargas, puestos a mi disposición confiada y gentilmente por sus hijas Dolores y Pilar. El segundo cuadernillo citado fue encontrado entre los papeles de Maximino Cano gracias a la benevolencia y afanes de su hija Aurora. (Apéndice documental: documentos III y IV)

<sup>(11)</sup> Así figura en un voto de gracia que concedió a Maximino Cano cuando éste se trasladó en 1933 a Montijo, y que figura en su expediente de depuración (AGA 32/12346).

<sup>(12)</sup> Sin duda alguna, la oposición de Fausto Maldonado a tal iniciativa la hubiera hecho imposible, lo que prueba indirectamente que contaba con su beneplácito implícito. Además, los primeros cuadernillos impresos en la escuela de Vargas, que todavía no se denominaban *Ideas y Hechos*, sino simplemente Cuaderno de trabajos escolares, aclaran, en varios lugares, que la escuela que los producía pertenecía la Misión Pedagógica de las Hurdes, a la cabeza de la cual estaba Maldonado.

<sup>(13)</sup> Vistos los progresos alcanzados y la conducta ejemplarísima de D. Maximino Cano, durante los tres años y medio que lleva ejerciendo en la Misión Pedagógica de Las Hurdes me complazco otorgándole el más expresivo voto de gracia. La competencia profesional de este gran Maestro y el celo con que cumple sus deberes, procurando superarse cada día en el hacer de su Escuela, hacen innecesarias toda clase de indicaciones y advertencias. (...). En Huerta, a 2 de junio de 1933. Vº Bº El Inspector Fausto Maldonado [Rubricado]. (AGA 32/12346) (Apéndice documental: documento V)

el resultado del concurso que le permitiría volver en 1934 a su tierra natal, y abandonar Las Hurdes, no deja lugar a dudas<sup>14</sup>. Pero nada prueba que Maldonado fuera un maestro freinetiano, un divulgador de las nuevas técnicas ni, incluso, que él fuera el origen de la iniciativa en la zona. Por el contrario, José Vargas, en un documento fechado en 1958, aludía a otro inspector, Francisco Carrillo Guerrero, que, al parecer, les dio el beneplácito. En el mismo documento, cuando habla de la aplicación de la técnica en Caminomorisco y La Huerta, dice textualmente: *... ahí quedan en el Ministerio del Trabajo, actualmente en el de la gobernación, las muestras del hacer de entonces. Además D. Francisco Carrillo Guerrero que nos visitaba aprobó ampliamente nuestra obra, en su realización y finalidad*<sup>15</sup>. Dos razones apoyan esta afirmación sobre Maldonado: la primera tiene fundamento documental -se basa en que en la documentación disponible no hay indicio alguno al respecto en la trayectoria de este maestro-, la segunda radica en el testimonio de los alumnos de aquella escuela que todavía viven.

En efecto, Maldonado, del que, desgraciadamente, no he podido aún localizar la hoja de servicios, parece que fue un maestro dedicado profesional y personalmente, por la trayectoria hasta ahora conocida, a la redención social y educativa de Las Hurdes, y atado voluntariamente al Real Patronato hurdano. Nacido en Cañamero (3 de octubre de 1890), localidad cercana a Guadalupe, de origen humilde<sup>16</sup>, fue sorprendentemente formado en la Escuela Normal Superior de Maestros de Álava y no en la más cercana de Cáceres. Se incorporó a los estudios de magisterio a los 22 años, muy tarde para lo que era habitual entonces, pero fue un estudiante brillante que concluyó con la calificación de sobresaliente los ejercicios del examen de reválida para maestro de primera enseñanza<sup>17</sup>. Doce años después, en 1928, era ya maestro del Real Patronato en Caminomorisco, y parece que fue a él a quien sucedió en esa escuela en 1930 José Vargas, al trasladarse Maldonado a Vegas de Coria para asumir también más

<sup>14</sup> Estimado amigo y compañero: Recibí su att<sup>a</sup> del 14. Mi enhorabuena por haber conseguido su mejor deseo en el concurso. Lamento que esta Misión se vea privada de los buenos servicios de un Maestro como Vd. (Carta de Fausto Maldonado a José Vargas de 20 de septiembre de 1934. Documento de la familia Vargas).

<sup>15</sup> Documento de la familia Vargas que se reproduce en el apartado documental de mi anterior trabajo al respecto (2004): «Mas noticias sobre el origen de la influencia de Freinet en Las Hurdes durante la II República. Datos sobre el maestro Máximo Cano Gascón». En PAPELES SALAMANTINOS DE EDUCACIÓN 3, pp. 375-403, 385. Sobre este inspector, destinado aquellos años en Madrid, y la posibilidad de que fuera él el impulsor de la iniciativa se darán noticias en otro trabajo, en el que se estudiarán detenidamente todas las posibles vías de llegada a Las Hurdes de la influencia freinetiana.

<sup>16</sup> Consta en la certificación de nacimiento que acompaña al expediente académico que su padre era labrador y las labores de su madre eran «las naturales de la mujer» (AGA 31/18990).

<sup>17</sup> Cursó el año académico 1914-15, tercero de su estancia en la Escuela Normal, «según el RD de 30 de agosto de 1914», lo que parece indicar que ya había cursado el Bachillerato previamente, dato, que, junto con los estudios cursados en Álava, no concuerda con su origen social.

altas responsabilidades que las de mero maestro de la localidad<sup>18</sup>. No hay indicio alguno de contacto con Freinet ni con los freinetianos españoles, lo que no quiere decir que Maldonado no tuviera noticias o algún contacto con los movimientos de renovación.

Mas la prueba definitiva de que no fue Maldonado un freinetiano, ni quien indujo a Vargas y a Cano a serlo es el testimonio de los antiguos alumnos de Vegas de Coria. Ninguno de los que he podido entrevistar dejan de reconocer la gran valía de este maestro y su buen hacer, incluso más allá del recinto escolar, para remediar lo mucho que todavía se podía remediar en aquellas tierras. Aunque también ninguno recuerda alguna técnica especial en la escuela, ni tampoco lo que parece ser definitivo en estos casos: la imprenta y los trabajos impresos o cuadernillos escolares. Nada.

¿Quiere decir esto que alguien miente cuando se da la noticia impresa de la participación de los niños de la escuela de Vegas de Coria en *Vida Hurdana*? No lo creo. Es posible que Vargas y Cano prepararan en un principio, y por su cuenta e iniciativa, esa publicación con sólo los niños de sus respectivas escuelas. Que después invitaran a Maldonado a que los niños de Vegas de Coria participaran en la empresa, aunque imprimiendo ellos los trabajos, pues sólo consta la existencia de una imprenta en la escuela de Caminomorisco<sup>19</sup>. Si cotejando los textos de *Vida Hurdana* y de la publicación francesa de la misma por Infantines (Les Hurdes) con los cuatro cuadernillos conocidos de la escuela de Vargas y con el único ejemplar de *Pájaros, Niños y Flores* de la escuela de Cano, vemos que la mayoría de los textos habían aparecido ya en ambas escuelas. El resto pueden adjudicarse a los trabajos de los alumnos de Vegas de Coria, aunque es previsible también que estos textos que no aparecen, y que adjudico supuestamente aquí a la escuela de Maldonado, fueran de cuadernillos escolares hoy desaparecidos de las escuelas de La Huerta y de Caminomorisco.

Lo mas probable, sin embargo, es que ni Vargas, ni Cano, ni Maldonado tuvieran nada que ver con la preparación de la publicación de *Vida Hurdana* y la versión francesa Les Hurdes. En 1935, cuando la Cooperativa Española de la Técnica Freinet tomó la decisión de inaugurar una colección propia al modo de Infantines, de sus colegas franceses, con el título *Lo que escriben los niños*, e incluir como número primero *Vida Hurdana*, ni Vargas, ni Cano estaban ya en Las Hurdes. Uno estaba en Abarán (Murcia)

<sup>18</sup> Desgraciadamente, siguen sin aparecer los fondos documentales del Real Patronato de Las Hurdes, luego, durante la República, sólo Patronato de Las Hurdes, y de la Misión Pedagógica en ese lugar, que aclararían tantas cosas.

<sup>19</sup> En los cuadernos Ideas y Hechos, se dice que la imprenta la compró el maestro, con su dinero, es decir, Vargas. Lo corrobora el hecho de que en los inventarios de la escuela de niños de Caminomorisco no figure ninguna imprenta, ni en el presupuesto de 1931-1932 partida alguna para tal fin. (Documentación cedida por la familia Vargas).

y el otro en Montijo (Badajoz)<sup>20</sup>, sin que conste contacto entre ellos, y Fausto Maldonado había fallecido. Por lo tanto, *Vida Hurdana* es, a todas luces, hechura de la central barcelonesa receptora de los cuadernillos<sup>21</sup>, y fue compuesta con los cuadernos recibidos en los años precedentes de Caminomorisco y La Huerta.

Entonces, ¿por qué se atribuye precisamente en esa publicación la autoría de trabajos freinetianos a la escuela de Vegas de Coria? Porque Vargas solía incluir en *Ideas y Hechos*, y tal vez también Cano en *Pájaros, Niños y Flores* (aunque será más difícil probarlo, pues solo existe un ejemplar), trabajos de los niños de Vegas de Coria, como, por ejemplo, uno de los más significados: *El lobo cardenchú* –que aparece precisamente también reproducido en *Vida Hurdana*, realizado por Martín Sánchez, del que se dice textualmente que era alumno de la Escuela-modelo de Vegas de Coria, regentada por el Sr. Director de la Misión Pedagógica de Las Hurdes, esto es, Fausto Maldonado. Por tanto, todo cuadra, sí, y no hay por qué desmentir lo que allí se dice: los alumnos de Maldonado colaboraron (indirecta e involuntariamente) en la publicación. Pero este hecho no permite deducir que en Vegas de Coria había un maestro freinetiano.

Lo mismo deja entrever la publicación francesa *Les Hurdes*, de 1936, que se realizó a partir del texto español, al que reproduce fielmente incluso en los dibujos y grabados de linoleo. Aunque con una salvedad que inclina aún más la balanza a favor de la hipótesis de que sólo Vargas y Cano eran freinetianos, con la batuta en manos del primero: la autoría se atribuye en su totalidad a la escuela de Caminomorisco. En la cubierta, se dice textualmente lo siguiente: *Textes et lins de l'école de CAMINOMORISCO (CACERES) ESPAGNE*. ¿Por qué? Tal vez porque en la Cooperativa francesa sólo constaba la temprana iniciativa escolar de Vargas, conocedor de la lengua francesa, del que habían recibido desde años antes cuadernos escolares impresos, contactos tempranos, y un numeroso y fluido intercambio escolar, como lo prueban las páginas de *Ideas y Hechos* desde su aparición. Para los franceses, Cano, al que podían conocer sólo a través de Vargas y por el cuaderno *Pájaros, Niños y flores*, era su sombra, y Maldonado simplemente no existía.

<sup>20</sup> Véanse sus respectivas hojas de servicio (Archivo del Ministerio de Hacienda, Clases Pasivas, PM436/58 y PM163/74. En adelante acp).

<sup>21</sup> La «editorial» del número de Colaboración correspondiente al mes de noviembre de 1935, bajo el título *Actividades y proyectos*, lanzó la idea de una publicación denominada *Lo que escriben los niños*, al modo de sus colegas franceses con *Infantines*: La publicación de «lo que escriben los niños» –decía– es otra de las realizaciones que nuestro grupo ha de ensayar y perseguir desde el actual curso escolar. Queremos dar a los niños auténtica literatura de niños. ¿Y qué mejor que dejarles a ellos hacerlo con los múltiples trabajos impresos? La iniciativa estaba ya madura, pues, en el mismo número, al final, se anunciaba ya la venta, para quien lo solicitara, de *Vida Hurdana* como primera publicación de la serie. En números posteriores, se animaba a los cooperativistas a mandar colaboraciones para nuevas publicaciones.



La cuestión del maestro de Casar de Palomero es mucho más ardua, pero también más clara. Aventuro ya que no puede hablarse, salvo milagros documentales que creo muy improbables, de un maestro freinetiano en este hermoso pueblo hurdano, a escasos 8 km de Caminomorisco y La Huerta, que entonces era la entrada obligada a la región para los viajeros procedentes del sur o del centro peninsular mediante el ferrocarril de Plasencia<sup>22</sup>.

Cuatro fueron los maestros que estuvieron destinados en este pueblo desde 1930 a 1936, a los que hay que añadir dos maestras, pues hasta 1934 existía una única escuela unitaria para niños y otra para niñas, y dos, al parecer, para cada uno de los sexos a partir de este último año. Los maestros fueron los siguientes: Desiderio Caballero Santibáñez, Fernando Martín González, Julio Hernández Puertas y Cipriano Muriel Albarrán; las maestras: María Regodón Cantero (esposa de Cipriano Muriel Albarrán) y María Concepción García del Amo (esposa de Fernando Martín González).

Es muy importante establecer la sucesión temporal de estos maestros en la escuela de Casar de Palomero, por cuanto la coincidencia con los maestros de Caminomorisco y La Huerta es fundamental. La sucesión temporal de todos ellos es la que pasamos a referir a continuación.

Del maestro Desiderio Caballero Santibáñez no he podido localizar aún la hoja de servicios, pero es seguro, por testimonios directos, que, después de muchos años de servicio en Casar, abandonó este pueblo con destino a Plasencia en los primeros años de la década de los treinta. En efecto, el padrón municipal del año 1930 lo reconoce como maestro (el único de la escuela de niños) y residente en el lugar desde hacía ocho años, y aclara que contaba ya con 51 años de edad<sup>23</sup>. También el padrón, pero, en este caso, el de 1932, en la «Relación adicional de altas y bajas», le cita en el apartado de bajas<sup>24</sup>. El expediente de depuración, localizado en el AGA, aporta pocos datos al respecto, salvo que era maestro en Plasencia, con graves problemas en la vista a pesar de sus 57 años, y con un expediente de jubilación en trámite<sup>25</sup>.

<sup>22</sup> Hay un preciso relato impreso en uno de los cuadernillos que se conservan de la escuela de Caminomorisco de un viaje en tren de Madrid a Las Hurdes, realizado por Eduardo Olivera, hijo del médico del mismo nombre de la Factoría de los Ángeles en Caminomorisco. Este, además de precioso, es un relato que reproduce fielmente la dureza de un viaje que duraba una larga jornada (desde las 6 horas), con parada de media hora obligada en Talavera para que los viajeros *se apeen para comer*; cambio de tren antes de Plasencia, toma de un coche para arribar a Casar de Palomero (a las 18 horas), que debía después ser sustituido por una caballería que les dejaba en Caminomorisco a las 23 horas. (Apéndice documental: documento VI).

<sup>23</sup> Padrón Municipal del año 1930 y 1932 del Ayuntamiento de Casar de Palomero.

<sup>24</sup> Idem 1932.

<sup>25</sup> AGA 32/13246. El expediente carece de interés. La comisión depuradora de Cáceres propuso en junio de 1936 lo siguiente: *...este Sr. Maestro es persona intachable, afecta al Movimiento Nacional, y por tanto, no la estima merecedora de sanción alguna.*

Así pues, Desiderio coincidió temporalmente dos años (1930-32) con Vargas y Cano. ¿Pudo, pues, influir en ambos para que experimentaran inmediatamente después las técnicas freinetianas? Y, al revés, ¿fue un maestro tocado por los dos de Caminomorisco? La respuesta, sin duda, es no en ambos casos. Por formación, Desiderio era un maestro tradicional de la «vieja escuela». Por edad y por destino profesional, las posibilidades de que fuera un freinetiano entusiasta que irradiara y encandilara a Cano y Vargas son nulas. Y al contrario: que dos jóvenes treintañeros, recién llegados a la comarca convencieran a un maestro como Desiderio, son también inexistentes. Además, no se tiene ninguna noticia al respecto y los antiguos alumnos así lo aseguran: era un buen maestro de la escuela tradicional «de siempre». Si fuera al contrario, es decir, si Desiderio hubiera sido un maestro innovador, de seguro que en el expediente de depuración hubiera fácilmente constado, dada la proximidad de los testimonios que cabía recoger, cuando fue todo lo contrario.

A Desiderio le sucedió, sorprendentemente, un jovencísimo maestro, posiblemente cursillista: Fernando Martín González<sup>26</sup>. Había nacido en 1911 en Lagunilla, sierra salmantina limítrofe con la provincia de Cáceres, muy cercana a Las Hurdes. Se había formado en la Escuela Normal de Cáceres y había conseguido el título de maestro en 1930<sup>27</sup>. Aunque desconozco su hoja de servicios, sí se sabe la fecha en que llegó a Casar de Palomero y cuándo dejó el lugar. El padrón municipal, en la relación de altas y bajas de 1932, en el apartado «Altas por adquirir vecindad», recoge su nombre<sup>28</sup>. Su marcha se conoce también indirectamente: en el expediente de depuración, fechado en el mes de enero de 1937, un testigo de Jerte declaraba que este maestro llevaba en el pueblo dos años<sup>29</sup>, lo que indica que dejó Casar de Palomero en los primeros meses de 1935, justo unos meses después de que llegaran a ese lugar los dos maestros que por muchos años serían los titulares de la escuela, y que cubrían el hueco dejado en 1932 por Desiderio Caballero (septiembre y octubre de 1934).

Por tanto, Fernando Martín coincidió temporalmente en Las Hurdes con Vargas durante los años 1932, 1933 y 1934, y con Cano sólo durante los dos primeros. ¿Será éste

<sup>26</sup> Véase el expediente en el Archivo de Clases Pasivas, en adelante acp (acp JM550/83), en el que figura un documento de la Delegación Provincial de Cáceres que certifica los servicios de este maestro y dice de él textualmente: «Cursillista de 1936...».

<sup>27</sup> Expediente académico en AGA 32/09759

<sup>28</sup> Padrón Municipal del año 1932 del Ayuntamiento de Casar de Palomeo. Recoge, además, que era natural de Lagunilla, Salamanca, soltero, pero no su profesión, aunque sí la edad, 27 años, con un evidente error, y que residía en el municipio desde hacía un año. Este último dato confirma dos hechos: primero, que este maestro llegó sin duda al lugar en condición de cursillista y convivió con el maestro titular Desiderio durante unos meses, y, segundo, que una vez hubo marchado este último maestro de la escuela en 1932 con destino a Plasencia, desempeñó interinamente las funciones de tal hasta que en 1934 llegó el nuevo titular de la misma.

<sup>29</sup> Expediente de depuración AGA 32/13247.

el maestro freinetiano de Casar de Palomero? Así lo creí yo mismo en los primeros momentos, mientras lo localizaba y seguía su pista. Un maestro joven, recién salido de la Escuela Normal, con ganas e iniciativas, y dispuesto a hacer algo nuevo. El perfil no podía ser mejor. O bien podía haber llegado ya con la iniciativa freinetiana en el petate, o bien Vargas y Cano podían haberle hablado del asunto y convenciéndolo para que la escuela de Casar se uniera a las técnicas de las escuelas de Caminorisco y la Huerta. Cualquiera de las dos posibilidades era posible. Y, sin embargo, ninguna de las dos se puede confirmar, es más, ninguna de las dos fue realidad. Fernando Martín nunca fue un maestro tocado por Freinet, y nunca aplicó las técnicas de éste en Casar. Los alumnos aún vivos de aquel momento a los que se preguntó por la utilización de la imprenta, la correspondencia inter-escolar, el intercambio o la composición de textos afirman rotundamente que nada de eso tuvo en la escuela de su niñez con este maestro. Por otra parte, si Fernando Martín hubiera hecho algo innovador en la escuela, aprovechando y siguiendo la política general de renovación de la República, los celosos inquisidores de la comisión de depuración lo hubieran descubierto fácilmente. Sin embargo, su expediente carece de interés: la Comisión depuradora de Cáceres declara en junio de 1937 que *este Sr. Maestro es persona intachable, afecta al Movimiento Nacional, y por tanto, no la estima merecedora de sanción alguna*<sup>30</sup>. Además, hay otra razón de peso que lo confirma. Si las noticias de las escuelas de Caminomorisco y La Huerta y los cuadernos escolares de Vargas y Cano llegaron desde los primeros momentos y sin problemas (año 1933 y siguientes) a la Cooperativa española de la Imprenta en la Escuela, y de este modo aparecieron publicadas en el boletín *Colaboración*, por qué no las de Casar y los cuadernos de Fernando Martín si, en el caso de que se hubieran dado, eran contemporáneos. Nada lo impedía, pero no se dio el caso, lo que indica que Fernando Martín nada tuvo que ver con José Vargas y Maximino Cano.

Los maestros que sucedieron a Fernando Martín fueron Julio Hernández Puertas y Cipriano Muriel Albarrán, cuando, al parecer, se desdobló la escuela unitaria de niños. El primero tomó posesión el día 15 de septiembre de 1934, y el segundo el día 14 de noviembre del mismo año<sup>31</sup>. Para entonces, la estela de Freinet había desaparecido de Las Hurdes: Maximino Cano había dejado la escuela de La Huerta un año antes camino de Montijo y Vargas en septiembre de 1934 con destino a Murcia. Los dos maestros nuevos de Casar de Palomero nunca tuvieron contacto con ellos, nunca hubo la menor posibilidad de que Vargas y Cano les ganaran para sus proyectos e inquietudes. Tampoco sus

<sup>30)</sup> Ibid.

<sup>31)</sup> Véanse las respectivas hojas de servicios en los expedientes del ACP JM1097/72 y PM125/69.

trayectorias profesionales, en las respectivas hojas de servicios, coinciden con algún otro maestro o núcleo freinetiano, ni aplicaron las técnicas pertinentes en Casar después de su llegada –según se deduce de los testimonios recogidos. Nada. Tampoco en el expediente de depuración de Cipriano –el de Julio Hernández no he podido localizarlo aún en sitio alguno– he encontrado nada significativo<sup>32</sup>.

En definitiva, las pruebas documentales dicen, con claridad meridiana, que no hubo maestro alguno en Casar de Palomero seguidor de Freinet, ni entusiasta de sus técnicas entre los años 1930 y 1936. Mas cabe todavía una posibilidad, si bien remota, dado el escaso número de mujeres maestras que participaron de este movimiento. En Casar, hubo dos maestras en esos años: María Concepción García del Amo, encargada de la unitaria de niñas cuando Fernando Martín llegó al lugar y con quien posteriormente se casaría, y María Regodón Cantero, la maestra que llegó a la localidad cuando la unitaria de niñas se dividió en dos. Pero ni la hoja de servicios, ni el expediente académico de éstas aportan ninguna prueba documental firme<sup>33</sup>. Por otra parte, el expediente de depuración de cada una de ellas<sup>34</sup> las confirmó muy tempranamente en el cargo y en el destino que detentaban (en 1937), sin más rastros, y el testimonio recogido de las alumnas desmiente cualquier posibilidad de freinetismo.

## Los maestros freitnianos de las hurdes: José Vargas Gómez y Maximo Cano Gascón

Así pues, sólo de José Vargas y Maximino Cano puede afirmarse, fehacientemente, que fueron los maestros freinetianos de Las Hurdes durante los años indicados. Los documentos no ofrecen lugar a dudas en lo que a ellos se refiere: sus nombres aparecieron en las listas de los cooperativistas franceses, mantuvieron contactos, correspondencia

<sup>32</sup> AGA 32/13211. Todo él carece de interés para lo que aquí importa. El 14 de julio de 1937 la Comisión depuradora de Cáceres propuso a la Comisión de Cultura y enseñanza de la Junta técnica del Estado la absolución del expedientado y su confirmación en el cargo de maestro de la unitaria número dos de Casar de Palomero.

<sup>33</sup> Fueron, ambas, maestras de trayectoria profesional muy localista, circunscrita al origen provincial o al lugar de formación. Las dos ejercieron durante décadas en localidades de la sierra que divide a las provincias de Salamanca y Cáceres, o en pueblos cercanos. María Regodón se jubiló en Cáceres, en cuya Escuela Normal se formó, y María Concepción García en Eljas, lejos de Chiclana de la Frontera, donde nació, pero cerca de Salamanca, donde cursó los estudios de magisterio y donde previsiblemente tuvo el domicilio familiar. Véanse los respectivos expedientes académicos personales (AGA 32/09628 y 32/100034) y las hojas de servicios (ACP 125/75 y JM1939/80).

<sup>34</sup> AGA 32/13211 y 32/13246.

y realizaron intercambios con escuelas freinetianas de otros puntos del país, de Francia y Bélgica, e, incluso, de países más lejanos. Además, eran considerados iniciadores del movimiento de primera hora por los cooperativistas españoles, sus actividades eran conocidas por el movimiento español –que dio noticia de ellas cumplidamente, incluso iniciando con materiales escolares suyos el primer número de la serie de los escritos escolares de los niños españoles fehacientemente–, y ahí quedan, todavía, como testigos incuestionables, los dos cuadernos escolares impresos en sus escuelas. Sólo la escuela unitaria de niños de la Factoría de los Ángeles de Caminomorisco y la escuela unitaria mixta de La Huerta, ambas dependientes del Real Patronato de las Hurdes, hasta 1931, y después del Patronato de las Hurdes y de la Misión pedagógica<sup>35</sup>, tuvieron el privilegio de unos maestros excepcionales y de unas técnicas escolares entonces innovadoras, de verdadera vanguardia. A la labor de estos puede añadirse el apoyo expreso, si bien no documentado, sí explícito necesariamente, del maestro Fausto Maldonado Otero.

Los dos maestros trabajaron al unísono, en estrecha camaradería y colaboración, entusiasmados por la iniciativa y por las respuesta de los niños hurdanos, innovando y solventando con propuestas propias las previsibles lagunas derivadas de la información que les llegaba, parcial sin duda, dadas las distancias y lo remotas que eran entonces aquellas tierras<sup>36</sup>. Pero el protagonista principal, aquel que había puesto sobre la mesa la iniciativa o iniciado la experiencia ganando al otro para ella, fue, sin duda, José Vargas Gómez. Es posible asegurarlo por varios motivos, todos ellos fundados en pruebas incuestionables:

Él es la persona a quien se refiere Elise Freinet como uno de los tres primeros pioneros de Freinet en España; él es también el citado por Patricio Redondo en *Colaboración*, donde se le reconoce como freinetiano de primerísima hora, junto con él mismo y José de Tapia; y, por último, basta con realizar un ligero análisis de la prueba fehaciente de las técnicas en la escuela, como son los cuadernos *Ideas y Hechos y Pájaros, Niños y Flores*,

<sup>35</sup> Véanse: Real Decreto de 18 de julio de 1922 (Gaceta de Madrid de 20 de julio) que crea una institución de beneficencia denominado Real Patronato de Las Hurdes; Decreto del Ministerio de la Gobernación (Gobierno provisional de la II República) de 20 de mayo de 1931 (Gaceta de Madrid de 22 de mayo) que crea una Comisión que sustituye a la Junta de Consiliarios y propone la organización y el reglamento del Patronato de Las Hurdes; y el Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros de 6 de febrero de 1934 (Gaceta de Madrid de 7 de febrero) que aprueba el organigrama del Patronato Nacional de Las Hurdes, donde se alude a la Misión pedagógica, integrada por los maestros y maestras del Patronato. Sin embargo, las alusiones no normativas a la Misión pedagógica son muy anteriores, pues el cuaderno escolar impreso en la escuela de José Vargas ya utilizaba esa expresión un año antes de esta norma reglamentaria.

<sup>36</sup> Prueba de esto son las palabras de Vargas, en un documento de 1958, sobre la construcción de la prensa para la imprenta por parte de Cano, a indicaciones suyas, sin duda, y la aplicación de las técnicas de Freinet a su modo y manera, adaptándolas al lugar. (A. GARCÍA MADRID (2004): «Mas noticias sobre el origen de la influencia de Freinet en Las Hurdes durante la II República. Datos sobre el maestro Máximo Cano Gascón». En *Papeles Salamantinos de Educación*, 3, pp. 375-403, 385).

para comprobar que era Vargas quien llevaba la batuta, y, por tanto, quien fue el responsable principal de que la escuela frenetiana estuviera en Las Hurdes.

En otro momento intentaré esclarecer cuándo tomó esta iniciativa Vargas, y qué o quién le indujo a hacerlo. Por ahora, baste con la presentación de estos dos maestros: quiénes eran, cuál fue su trayectoria profesional, cuál su origen y formación, y qué les llevó a Las Hurdes. Cuestiones todas que echarán luz a la anteriormente enunciada y que nos permitirán concluir si Vargas era una pieza más del cooperativismo escolar español, con base en Cataluña, o un maestro-isla con iniciativa propia.

Los dos, tanto Vargas, como Cano, habían nacido muy lejos de las tierras hurdanas. El primero era murciano, nacido en Abarán el 14 de mayo de 1898. Como ya he tratado en otro lugar, José Vargas ingresó pronto en los estudios de magisterio, con quince años, e influido sin duda por su padre, que también lo ejerció como tal temporal y ocasionalmente. Sin embargo, terminó muy tarde sus estudios, pues consiguió el título de maestro de primera enseñanza en 1926<sup>37</sup>, con 28 años cumplidos. Tarde, muy tarde, para lo que entonces era habitual, aunque con brillantez y ya maduro, después de la experiencia en Francia<sup>38</sup>. En un año, aprobó la oposición correspondiente y, en septiembre de 1927, conseguía el primer destino, la primera escuela en propiedad en Asturias: la mixta de Casielles, que contaba con una veintena de niños y tres mil pesetas anuales de sueldo, y de la que tomó posesión el día 12 del mismo mes<sup>39</sup>. Por entonces, Celetín Freinet aventaba las primeras iniciativas y quehaceres entre sus compatriotas. Vargas no tenía, de seguro, noticia alguna de ello: en el documento que se ha citado, en el que se refiere a la escuela asturiana de su responsabilidad, no aparece la más mínima referencia o noticia.

Permaneció en Asturias un solo curso académico. En el mes de agosto, de vacaciones seguramente en su tierra murciana, recibió el nombramiento para otra escuela unitaria, pero esta vez de la meseta, en tierras del secano cerealista del noroeste de la provincia de Toledo. Se trataba de la escuela de Burujón, pueblo de la llanada entre el Tajo y el Alberche, a una decena de kilómetros de Torrijos, población de cierta entidad. De ella tomó posesión mediado el mes de septiembre de 1928, y allí permaneció casi un año y medio, hasta que, inesperadamente, en mitad del curso académico, dejara el pueblo

<sup>37</sup> Solicitó la expedición del título el 6 de noviembre de 1926, y éste tiene fecha de 26 del mismo mes y año (Expediente académico personal, AGA 32/9596).

<sup>38</sup> Véase al respecto mi artículo (2004): «Mas noticias sobre el origen de la influencia de Freinet en Las Hurdes durante la II República. Datos sobre el maestro Máximo Cano Gascón». En *Papeles Salamantinos de Educación*, 3, pp. 375-403.

<sup>39</sup> Hay un documento mecanografiado entre los papeles privados de la familia Vargas titulado *Servidumbres y grandezas... Anecdótico de un maestro de escuela*, en el que un joven José Vargas, recién nombrado maestro, cuenta la vicisitudes del viaje a la Asturias rural y la vida en aquel pueblecito perdido en la montaña.

en enero de 1930, camino de Las Hurdes. Nada hay ni había en Burujón de extraordinario a primera vista y, sin embargo, allí se encuentran dos claves de la trayectoria de Vargas. Una confirmada ya, la otra todavía no. La una desvela los motivos por los que este maestro, deseoso de volver a su tierra o de aproximarse lo más posible a ella, cambió súbitamente de rumbo y ligó su destino personal a unas tierras paupérrimas y aisladas, y a una labor de redención social sobreañadida a la tradicional del magisterio español. La otra sugiere la posibilidad, no confirmada todavía, de un primer contacto de Vargas con el movimiento freinetiano.

En efecto, está documentado que en Torrijos, población a la que muy a menudo se trasladaba Vargas, hubo en los primeros años de la década de los treinta, coincidiendo con la ebullición del movimiento, al menos un maestro freinetiano, al que Vargas pudo muy bien conocer y con el que quizás compartiera ilusiones e inquietudes antes de marcharse del lugar. Vargas conocía muy bien la lengua francesa después de su estancia juvenil en París<sup>40</sup> y todo lo que de la cultura francesa provenía le llamaba la atención de inmediato. Pudo muy bien haber sido ésta la primera noticia que tuvo de Freinet y del cooperativismo. La única objeción de peso proviene del hecho de que, por esos años (1928 a 1930), eran todavía muy tempranas las noticias del Freinet como para haber traspasado los Pirineos y, aún más, para que éstas hubieran llegado ya a Torrijos. Pero, quien conozca estas cuestiones en profundidad, sabrá que no es imposible. En mayo de 1929, Manuel J. Cluet publicaba ya en la *Revista de Pedagogía* un articulito de cinco páginas dando noticias de la técnica de la imprenta en la escuela, que incluía gráficos e instrucciones precisas acerca de como proceder<sup>41</sup>. ¿Por qué no tener en cuenta la posibilidad de que Cluet tuviera contacto con el inquieto maestro de Torrijos? Desconozco todavía el nombre y, lo que sería mejor, la hoja de servicios de este maestro desconocido, así como la prueba documental de un cuadernillo impreso. Pero la noticia es cierta, y en próximos trabajos daré cumplida nota de esta cuestión<sup>42</sup>.

Pero, ¿por qué Vargas se marchó de Burujón, pueblo de pocas perspectivas para un joven maestro, soltero aún, aunque infinitas si las comparamos con las que podría

<sup>(40)</sup> La estancia en Francia está suficientemente documentada (véase mi trabajo más arriba citado). No obstante, él mismo lo confirma en el documento *Servidumbres y grandezas...* en el que dice textualmente: *Mi juventud y la circunstancia de haber vivido en París durante los años de la Guerra Europea, sobre todo el año de la gripe en 1918, acorazábame de todo temor; Quién piensa morir cuando uno es joven!*

<sup>(41)</sup> M. J. Cluet (1929): «La educación nueva en la práctica. La imprenta en la escuela». En *Revista de Pedagogía*, 89, pp. 203-208.

<sup>(42)</sup> Cuando este trabajo ya estaba concluido tuve noticias de que, en Camarena, pueblo de Toledo, un maestro todavía desconocido imprimió *El pájaro azul*, un cuadernillo escolar freinetiano. La noticia aparece en otro cuadernillo rescatado del olvido de entre los papeles de la familia de Maximino Cano: *Vida infantil*, de l' Escola Nacional de nois d' Avià, Barcelona. La noticia no tendría mayor importancia si Camarena no estuviera a escasos 20 km de Torrijos y a unos pocos más de Burujón.



encontrar en Las Hurdes, tierras aisladas, de destierro, con resonancias de pobreza y enfermedades endémicas?<sup>43</sup> Además, lo hizo de manera brusca, a mitad del curso académico, y, sin duda alguna, con pocas noticias previas del lugar y de lo que significaba el Real Patronato de Las Hurdes, al que iría destinado. El responsable de esta decisión fue un médico, destinado en Burujón, de conciencia social tan desarrollada que merecería un estudio, así como el reconocimiento de las autoridades extremeñas por la labor que desarrolló. Se llamaba Eduardo Olivera de la Riva, navarro, mayor que Vargas y padre de nueve hijos, no dudó en trasladarse a la Factoría de Caminomorisco. Con él, se marchó también Vargas. Ambos mantuvieron una estrecha amistad de por vida, como lo atestigua la amplia correspondencia y los términos cercanos de la misma. En una nota que Olivera le envió en 1957 desde Pamplona, manuscrita en los márgenes de una hoja impresa del cuaderno escolar *Ideas y Hechos* confeccionado por los escolares de Vargas en 1933, en la que su hijo del mismo nombre (Eduardo Olivera) describía un viaje de Madrid a Las Hurdes, así lo confirmaba:

Así se «hilaba y tejía» -decía- en la Escuela de la Factoría de los Ángeles durante los años que con tanto celo y competencia la regentó Don José Vargas Gómez. Decían los mezquinos encumbrados que torpedeábamos la Dirección de la Misión Pedagógica<sup>44</sup>. Nosotros no torpedeamos. Trabajábamos mucho con amor y alegría ¡Se acuerda, mi querido Vargas! Usted y su hermano Luis<sup>45</sup> han motivado una de mis mayores satisfacciones hurdanofilas; por el acierto que tuve al proponerles. Oro de ley. Acompaño una foto en la que aparecemos los dos «codo con codo», sorteados, en plano inferior, por otros señores. Consérvela como recuerdo. Pamplona 20-septiembre 1957. E. Olivera<sup>46</sup>.

Sea como fuere, el 8 de febrero de 1930, José Vargas tomaba posesión de la escuela de niños de Caminomorisco. Quien, a todas luces, iba a ser, al parecer, el responsable de la iniciativa que dio lugar a los maestros freinetianos en Las Hurdes, estaba ya en el lugar, no se sabe si llegaba ya con esas ideas en la mochila o fue posteriormente, estando allí, cuando se informó, conoció y se formó en tales cuestiones.

Su compañero en la aventura hurdana, Maximino Cano Gascón, había nacido en Huesca. Era un hombre ya maduro cuando conoció a Vargas en Las Hurdes. Nacido en mayo de 1892, seis años mayor que éste y soltero como él, aunque con una trayectoria

<sup>43</sup> El tifus, la malaria y la tuberculosis no eran ninguna broma, sino una realidad.

<sup>44</sup> El director, como se dijo más arriba, era Fausto Maldonado Otero, con el que la relación fue siempre cercana y de confianza.

<sup>45</sup> José Vargas convenció a su hermano Luis, menor que él, soltero y «practicante», para que le acompañara en su «aventura» hurdana.

<sup>46</sup> Papeles familiares de Vargas. El subrayado es propio. (Apéndice documental: documento VII).



profesional mucho más extensa -doce años más de trasiego por la docencia española-, ya que, en julio de 1915, Maximino se había hecho por primera vez responsable de una escuela<sup>47</sup>. Fue hijo natural de un hombre de avanzada edad, Joaquín María Cano, ya viudo y padre de varios hijos adultos, y de una joven llamada Teresa Gascón Baquero, con la que contrajo matrimonio posteriormente<sup>48</sup>. Hecho éste intrascendente, anécdota sin más que no sería referida aquí si no hubiera influido después en acontecimientos de importancia para el asunto que se investiga.

Cursó estudios en el Instituto General y Técnico de Huesca a partir del mes de septiembre de 1904, cuando aprobó el examen de ingreso. Después, estudió dos años más en la Escuela Normal de Huesca y aprobó los ejercicios de la reválida elemental en junio de 1908. Durante dos años más, cursó estudios en la misma institución, pero no superó el examen de junio de la reválida superior y tuvo que esperar a septiembre de 1910 para aprobarla. Esto le permitiría pedir la expedición del correspondiente título de maestro de primera enseñanza, como así hizo de inmediato<sup>49</sup>. Mas hasta pasados cinco años no aprobó la oposición correspondiente, que le permitió tomar posesión de la escuela de Maleján, en Zaragoza (13 de julio de 1915), con 23 años. Después, los destinos se sucedieron muy rápidamente y fueron muchos, como si el joven Maximino estuviera deseoso de conocer mundo, ver tierras y gentes nuevas<sup>50</sup>, aunque las auténticas razones respondieran al deseo de poner tierra por medio. Hasta 1921 permaneció en un pueblecito cercano a la ciudad de Huesca, año en que su destino, a partir del mes de junio, fue la escuela de Campillos en Málaga, sucediéndose durante casi una década dos más, todos breves, en el sur (Sanlúcar la Mayor, septiembre de 1922 a marzo de 1923, y Caravaca, el más duradero pues permaneció allí cuatro años, hasta agosto de 1927) y uno en Lechago, Teruel, hasta febrero de 1930, ya que ese mismo mes tomó posesión de la escuela unitaria de la Huerta, el mismo día en que José Vargas tomaba posesión de la escuela de la Factoría de los Ángeles y en el mismo ayuntamiento, y quizá, incluso, en el mismo acto, donde pudieron conocerse, ya que ambas eran escuelas de la corporación de Caminomorisco<sup>51</sup>.

<sup>47</sup> Puede consultarse su hoja de servicios en el expediente de clases pasivas, Archivo del Ministerio de Hacienda (ACP PM 163/74).

<sup>48</sup> Partida de nacimiento en el expediente académico personal (AGA 31/17566).

<sup>49</sup> El título de maestro tiene fecha de 22 de septiembre de 1911.

<sup>50</sup> En el expediente académico personal antes mencionado, se conservan cuatro peticiones para cubrir vacantes los años 1918, 1929 y 1923. En ellas, se ve con meridiana claridad el deseo de aquel joven maestro por alejarse lo más posible de su tierra natal, en especial, a partir de 1920, coincidiendo tal vez con problemas familiares con los hermanos, que perdurarían. Se trataba de poner tierra por medio, por lo que parece, con su madre acompañándole. En 1918, pedía aún destinos oscenses, pero, en 1920, pedía, estando en un pueblo de Huesca, una vacante de Mazarrón, en Murcia. Y, en 1923, con destino en Sanlúcar la Mayor, en Sevilla, aspiraba a nada menos que a 30 vacantes en las provincias de Cádiz, Málaga, Ciudad Real, Córdoba, Granada, Sevilla, Murcia, Badajoz y Jaén, todas muy lejos de la tierra natal.

<sup>51</sup> Hoja de servicios (ACP PM 163/74).

La trayectoria profesional de Maximino no dice nada en relación a la influencia de Freinet en España. Ninguno de los destinos citados refiere la existencia en él de otro maestro que pudiera haber compartido con él las noticias venidas de Francia. En especial, hay que observar con detenimiento los destinos posteriores al año 1927 hasta llegar a 1930, ya en Las Hurdes, cuando, previsiblemente, pudieron llegar las primera noticias del maestro francés y de los cooperativistas galos<sup>52</sup>. Entonces, Maximino estaba en un pueblo de Teruel sin ninguna importancia para lo que aquí interesa. Nada pues, ningún indicio manifiesto en la trayectoria de Cano, por lo que se puede aventurar que, cuando llegó a las Hurdes, Maximino no tenía noticia alguna de Freinet o de los freinetianos cooperativistas españoles, ni había tenido contacto con ellos. Muy cerca sí estuvo de Vargas durante varios años, pues Caravaca dista poco más de medio centenar de kilómetros de Abarán. Pero, en aquellos años (1923-1927), Cano era ya un maestro con una experiencia escolar de casi una década, mientras que Vargas, hombre de mundo y con la experiencia de una estancia en el extranjero, no era más que un estudiante de magisterio en Murcia, de estudios mercantiles en Cartagena y un opositor con ansias de un destino docente. Además, era demasiado pronto para que uno u otro hubieran tenido noticias de Freinet, aunque, sin duda, los dos comentarían esa coincidencia pretérita cuando la amistad prendió fuerte, y compartieron trabajo y afanes en el destino de Las Hurdes.

Pero, ¿por qué Las Hurdes si había gozado de destinos con infinitas más ventajas? ¿Por qué cambiar las oportunidades y facilidades de localidades como Sanlúcar la Mayor, Caravaca, y otras parecidas a las que podía optar por el riesgo de Las Hurdes, tierras de no muy buen nombre entonces? ¿Tuvo que ver esta decisión algo con ideas o iniciativas de innovación educativa o con una fuerte conciencia social? No lo creo<sup>53</sup>. Las razones que le enviaron allí son, por lo que parece, las mismas razones que le impulsaron a poner tierra por medio de la familia paterna desde 1921. Quizá hubo algo en la decisión de aventura, de llamada de lo desconocido, de lo alejado de lo habitual, de ganas de ver mundo y vivir nuevas experiencias, como queda patente en los muchos, rápidos y, en algunos casos, ventajosos destinos que obtuvo durante una década escasa. Mas el motivo principal era otro. Las relaciones de Maximino con sus hermanos fueron, al parecer, poco buenas a partir de la muerte del padre común, pero se volvieron muy difíciles cuando los desacuerdos de la herencia pasaron a los tribunales,

<sup>52</sup> Se sabe que, en 1927, Manuel F. Cluet, tal vez enviado por el Ministerio, acudió al primer congreso en el que Freinet dio a conocer sus técnicas, en especial, la de la imprenta.

<sup>53</sup> Si aparecen algún día los papeles del Patronato de Las Hurdes, desgraciadamente en paradero desconocido aún -si es que existen-, las memorias que los maestros debían remitir al mismo aclararán mucho sobre este punto.

precisamente durante los años en que decidió «perderse» en el lugar más lejano y aislado posible. Alguien pudo hablarle de lo recóndito de las tierras hurdanas, o él mismo vio la oportunidad cuando, buscando un destino más, tropezó con la vacante de la Huerta<sup>54</sup>.

El hecho cierto es que, en febrero de 1930, los dos maestros, José Vargas y Maximino Cano, que dos años después pondrán sorprendentemente en marcha en sus escuelas las técnicas freinetianas y constituirán el núcleo del movimiento en las tierras hurdanas, estaban ya en las escuelas del ayuntamiento de Caminomorisco, dependientes del Patronato de Las Hurdes. Llegaron, quizás, «contaminados» de esas ideas e inquietudes por contactos todavía desconocidos, tal vez, con otros maestros. Muy difícil es todavía contestar a esta pregunta. Lo más sencillo sería decir que no, que ambos llegaron sin rastro alguno de estas ideas e influencias en la mochila, lo que es muy probable. Con respecto a Vargas cabe aún una duda: una muy remota posibilidad de un temprano maestro freinetiano en Torrijos, mientras él estuvo en Burujón. Muy remota, sí. En el caso de Cano, sin embargo, no hay ni el más mínimo indicio, por lo que no es muy aventurado decir que llegó a La Huerta sin saber nada de Freinet, aunque no hay que cerrar, por ahora, ninguna puerta. A esclarecer esta pregunta y a explorar si hubo algo o alguien que les empujó a esa empresa una vez ya en Las Hurdes dedicaré el próximo estudio.

Y, por último, el segundo hecho cierto es que el maestro de Vegas de Coria, Fausto Maldonado, no era un maestro tocado por Freinet, ni en su escuela se aplicaron estas técnicas, al igual que, en Casar de Palomero, no hubo nunca un maestro freinetiano.

---

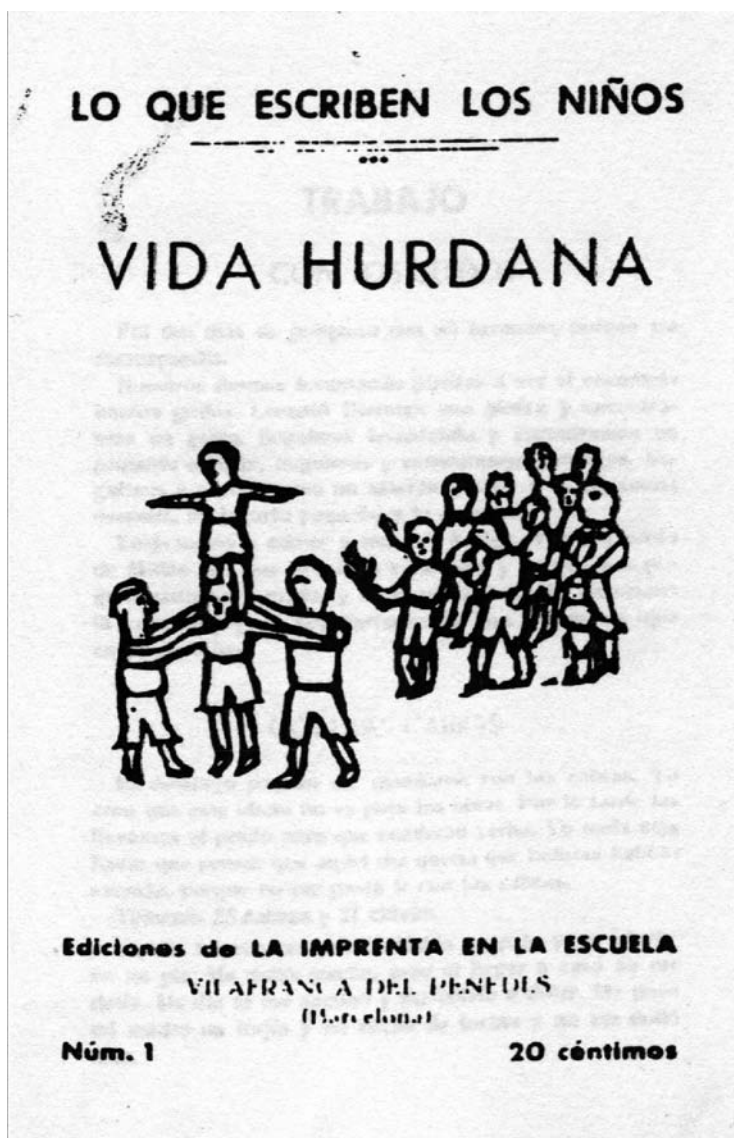
<sup>54)</sup> El testimonio de Aurora Cano, la hija mayor de Maximino, me hizo comprender las razones de la decisión de su padre en 1930.

## Apéndice documental

---

### APÉNDICE I. Cubierta de la publicación Vida Hurdana

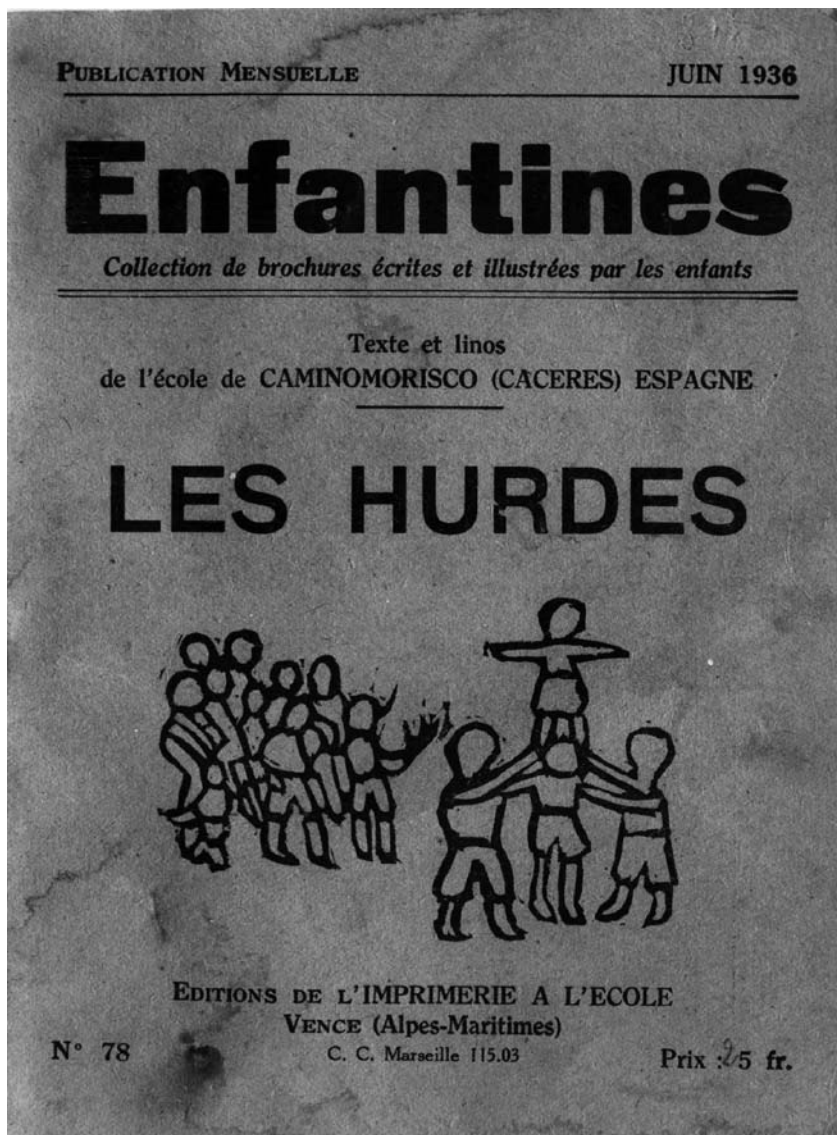
---



---

APÉNDICE II. Cubierta de la publicación francesa

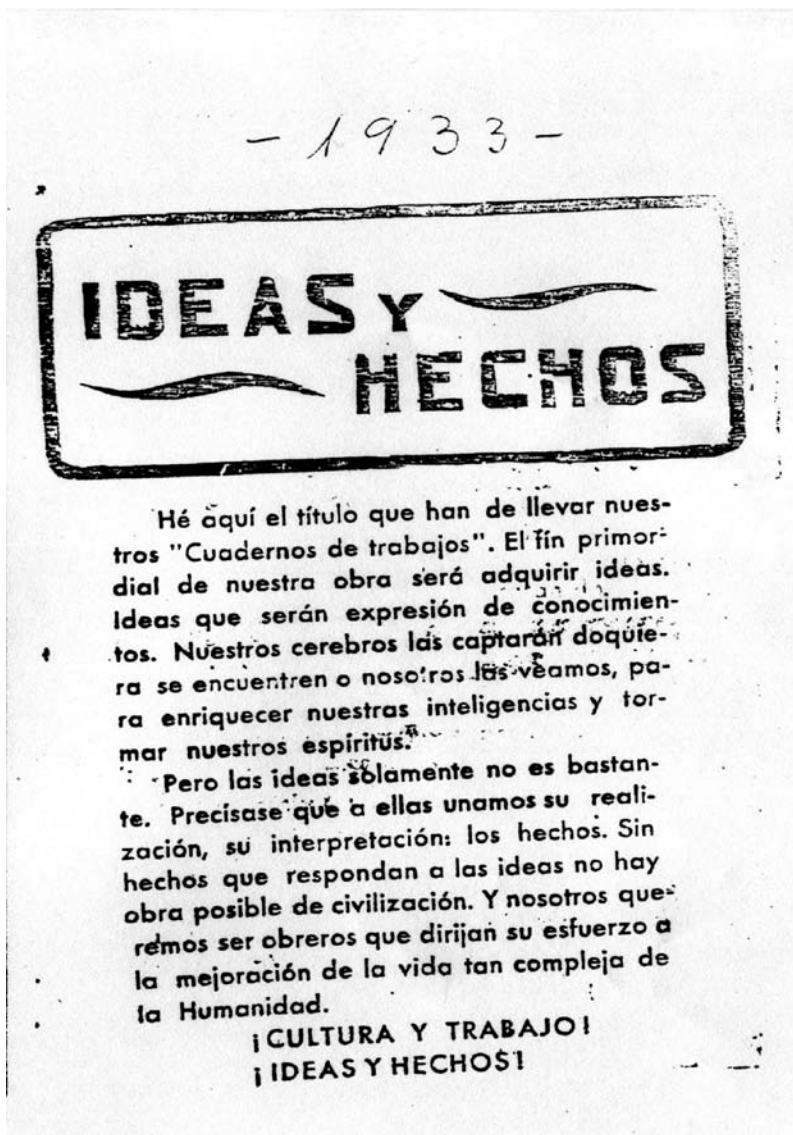
---



---

APÉNDICE III. Ideas y Hechos

---

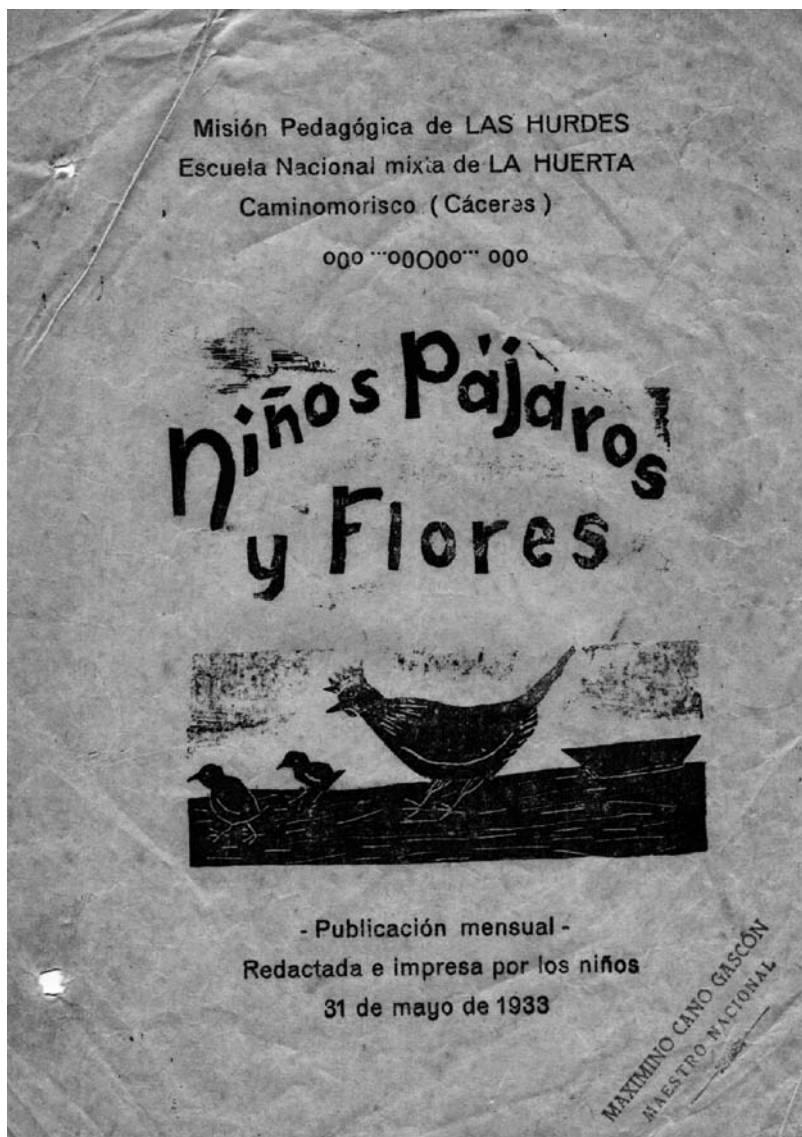




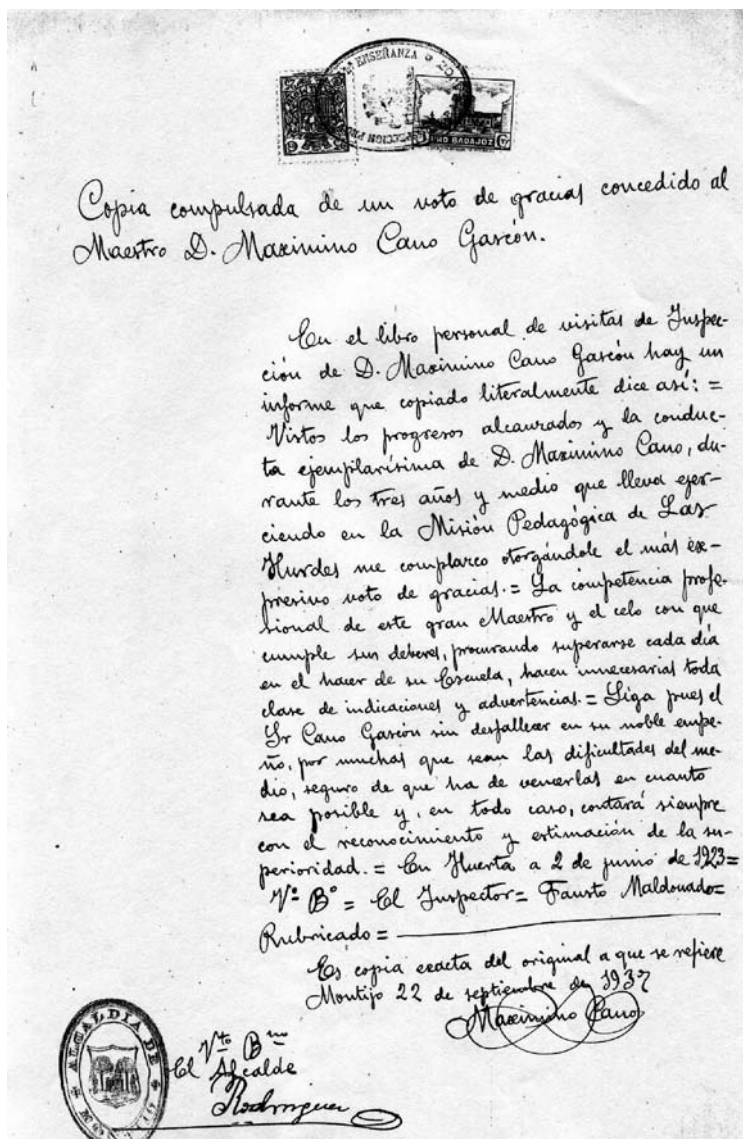
---

APÉNDICE IV. Niños, Pájaros y Flores

---



APÉNDICE V. Voto de gracia de Fausto Maldonado a Maximino Cano





---

APÉNDICE VI A. Hojas impresas y sueltas de Ideas y Hechos escritas por el alumno Eduardo Olivera

---

### VIAJE DE MADRID A LAS HURDES EN TREN

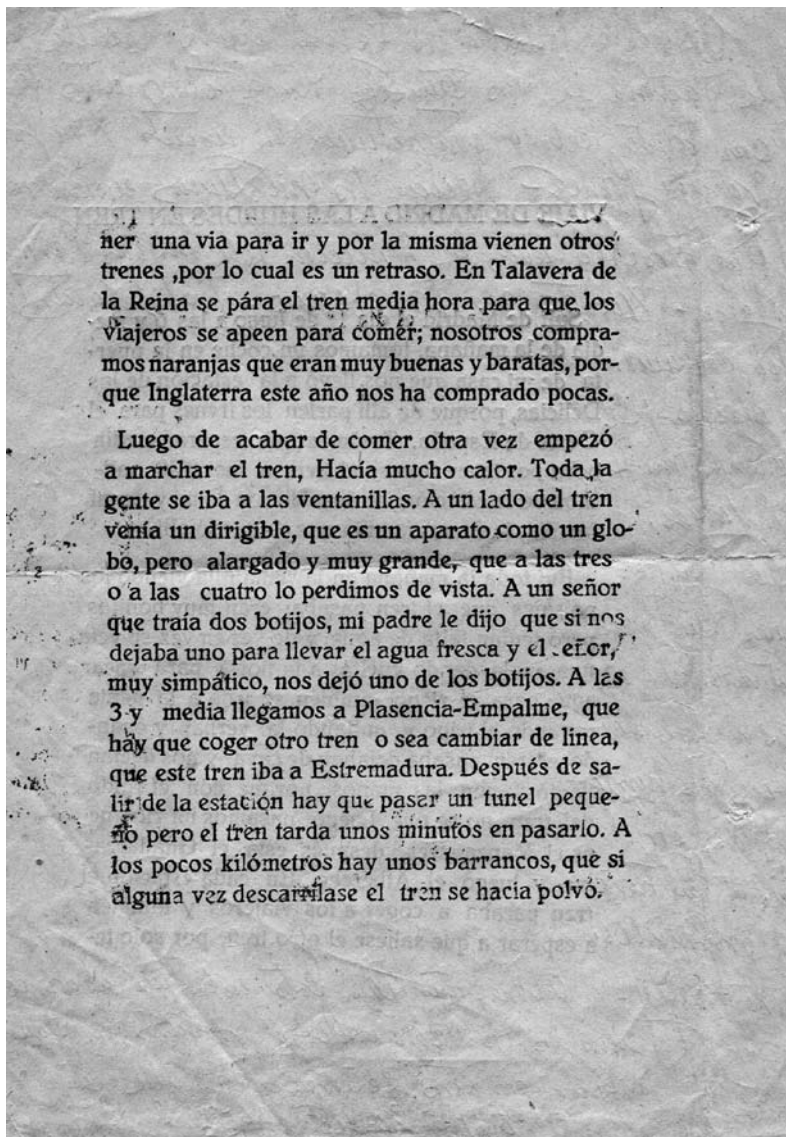
Sali de Madrid el día 1º de JUNIO a las 6 y media de la mañana, tomamos un coche en la puerta de mi casa que nos llevó a la estación de las Delicias, porque de allí parten los trenes para el Oeste de España. Tuvimos que esperar media hora por tener retraso el tren; a las 8'30 salimos de la estación: se despidieron de mi y de mi familia, la demás familia que se quedó allí.

Fui toda la mañana en la ventanilla viendo los paisajes que el tren pasaba: eran muy bonitos pero tenían falta de agua, y de vez en vez se veía una mula dando vueltas a la noria para sacar agua para el riego; también se veía a la gente cavando el trigo y quitando la yerba; y cuando el tren pasaba dejaban de cavar y nos decían "adiós" con las manos, porque con el ruido del tren no se oye. Luego pasamos un río que es el Manzanares, después está el Guadarrama y luego el Alberche. En cada estación el tren paraba a coger a los viajeros y también a esperar a que saliese el otro tren, por solo te-

---

APÉNDICE VI B. Hojas impresas y sueltas de Ideas y Hechos escritas por el alumno Eduardo Olivera

---



---

APÉNDICE VI C. Hojas impresas y sueltas de Ideas y Hechos escritas por el alumno Eduardo Olivera

---

Antes de llegar a Plasencia pasamos el TIETAR y en esta ciudad el JERTE, ríos que constituyen la rica región de La VERA.

En Almendral nos apeamos y tuvimos que esperar a que el coche viniese para que nos llevara a Casar de Palomero, pues salimos de dicha estación. A las 6 de la tarde llegó el coche, cargamos los bultos y salimos. La carretera tenía una pendiente muy grande y el coche iba despacio; pasamos Oliva, Santibañez el Bajo, Ahigal y Mohedas y después llegamos a Casar de Palomero. Fuimos a casa del Señor Martiniano y nos dió unos pasteles; a las 8 y media salimos en caballerías. Yo monté en una mula con dos colchones a los lados y una cesta delante; por la cuesta se me caía y no iba bien. Al llegar a la carretera fui un poco mejor. Iba el primero, pero al llegar a la Aceña me adelantaron todos. En la carretera estaba el Señor Maestro y su hermano. Llegamos al pueblo a las 11. La madre de Longinos salió corriendo para saludar a mi mamá. En la Factoría nos esperaban Don Luis y el Sr. Francisco.

Luego salieron todos a saludarnos.

Llegamos bien.

A la mañana siguiente fui a la escuela y todos los chicos me saludaron muy atentos.

EDUARDO OLIVERA

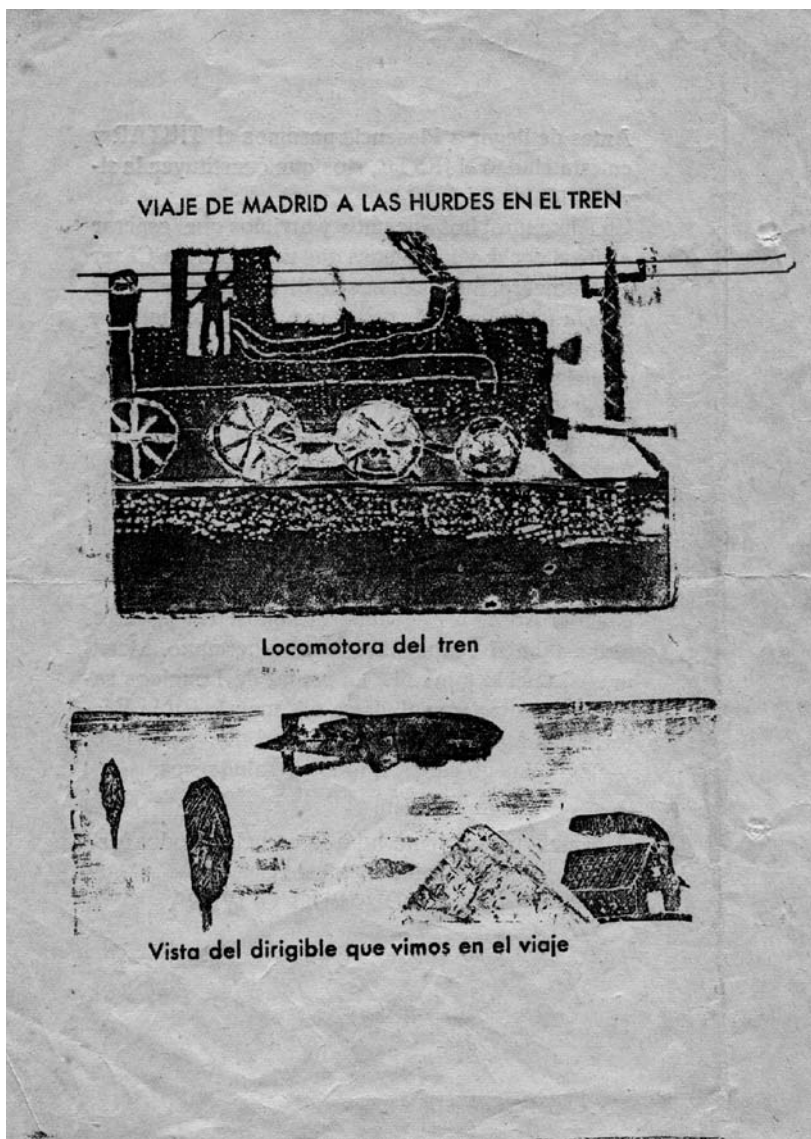
---



---

APÉNDICEVI D. Hojas impresas y sueltas de Ideas y Hechos escritas por el alumno Eduardo Olivera

---



APÉNDICE VII. Nota manuscrita de Eduardo Olivera a Vargas, en el margen de las hojas sueltas de Ideas y Hechos

Así se "hilaba y tejía" en la Escuela de la Victoria en los Angeles durante los años que con tanto celo y competencia, la regente don José Vargas Jones, decían los maestros encumbrados que tropedaban, la Dirección de la Misión Pedagógica - Nosotros no tropedamos - Trabajábamos con amor y alegría; Se acuerda, mi querido Vargas, usted y su hermano Luis han motivado una de mis mayores satisfacciones hunde roscas; por el reciente fue tuve al proponerle. No de ley. Acompaña una foto en la que aparece un lote "codo en codo", rotulado, en plaza inferior por otros señores. Considera con recordando. Pamplona 20-Septiembre 1957 E. Olivera